



A0919 (A0920 A0921)

ONFERENCIAS DE PRENSA | José María Aznar

11/04/2000 VIAJE OFICIAL A ESLOVAQUIA

CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO MIKULAS DZURINDA

Bratislava, 11-04-2000

Sr. Dzurinda.- Presidente, señoras y señores, permítanme que también en esta ocasión exprese la gran alegría de la primera visita oficial del primer Presidente del Gobierno de España que visita Eslovaquia. No es sólo su primera visita después de la creación de la Eslovaquia independiente; es también la primera visita oficial del señor Presidente del Gobierno Aznar. Después de las últimas y muy exitosas elecciones parlamentarias, tanto más estimo esta visita y es para nosotros un gran honor.

El resultado de nuestras negociaciones mutuas es el apoyo claramente expresado del Reino español en cuanto al empeño de Eslovaquia de integrarse, de adherirse, en la OTAN y en la Unión Europea. En el camino de Eslovaquia a estos ingresos hemos recibido un fuerte apoyo.

Me gustaría resaltar que España y el señor Presidente Aznar siempre han recalcado la evaluación individual de los países que quieren integrarse en la Unión Europea, y el principio "regata" que se implementó en Helsinki también se implementó gracias al apoyo del señor Presidente Aznar.

En cuanto a otros temas, hemos hablado también de las relaciones bilaterales de nuestros países. Hemos constatado ambos que se desarrolla bien el comercio; pero también hay grandes posibilidades de otro tipo de comercio en el encuentro con los empresarios, tanto eslovacos como españoles. He constatado que, por un lado, el volumen o la participación del comercio entre 1993 y 1999 es tres veces mayor; pero sigue representando solamente un 1 por 100 por parte eslovaca de todo el volumen del comercio exterior.

A su vez, hemos hablado detalladamente sobre la situación de la transformación de la economía eslovaca y de la creación de las condiciones para que los inversores extranjeros tengan más interés en venir a Eslovaquia. Hemos hablado de la privatización de sectores importantes, donde con alegría veo que existe un interés de los círculos financieros y económicos de España.

En cuanto a otro tema, me gustaría subrayar el éxito de los proyectos de hermanamiento. Con placer puedo decir que hemos desarrollado cuatro proyectos

concretos de "twinning", donde España en tres casos es el país importante y el último país cooperante.

Hemos hablado también sobre la cooperación mutua en solucionar los temas de los gitanos, de la minoría gitana. Recalco que ya en otoño del año pasado recibimos un apoyo financiero concreto y también cierto saber hacer para cómo solucionar dicha problemática. Hoy en día también el señor Presidente del Gobierno me afirmó que vamos a continuar en este empeño, que España seguirá recalando la tesis de que se trata de un problema regional, no de un problema de un solo país, y van a ayudarnos por parte de España también para alcanzar más fondos por parte de FARE.

Permítanme anunciarles que nos hemos puesto de acuerdo con el señor Primer Ministro en que vamos a intercambiar notas verbales sobre el apoyo mutuo en cuanto a la candidatura de los países para el Consejo de Seguridad. Vamos a apoyar para la candidatura del año 2003-2004 y España va a apoyar nuestra candidatura para el año 2006 hasta el año 2007.

Hemos hablado, asimismo, de otros temas, de otros campos de cooperación mutua. Hemos hablado sobre la educación, la cultura. Con alegría pude constatar que en Eslovaquia trabajan muchos profesores de España, el número más grande entre todos los países del centro de Europa. Crece el interés por aprender español. Tenemos cinco secciones bilingües de distintos liceos en Eslovaquia; no sólo en Bratislava y en Kosice, sino también en Orava, Nitra y Zilina. Por eso también nos gustaría crear el Instituto Cervantes en Eslovaquia.

Hemos hablado que dentro de un mes se celebrarán unos días de Cultura Española en Kosice. Eslovaquia desea que se desarrollen de una forma dinámica las relaciones en todas las esferas entre Eslovaquia y España.

Presidente.- Muy buenos días a todos, muy especialmente a los amigos representantes de los medios de comunicación de Eslovaquia.

Quiero decirles que el Primer Ministro Dzurinda ha hecho el resumen completo de lo que hemos hablado. Lo ha hecho muy bien y, por lo tanto, yo no tengo que decir nada más que me adhiero a lo que ha dicho el Primer Ministro Dzurinda. Pero quiero agradecerle su invitación, que es una invitación que él planteó muy amablemente, que yo he querido cumplir lo más rápidamente posible y, naturalmente, incluso antes de la toma de posesión del nuevo Gobierno me ha parecido una oportunidad importante, interesante, venir aquí, a Bratislava; venir aquí, además, acompañado por un grupo importante de empresarios, porque uno de nuestros objetivos era abrir una nueva etapa de relaciones comerciales y de inversión entre Eslovaquia y España.

Espero que después de haber inaugurado el Primer Seminario Empresarial Hispano-Eslovaco haya muchas más oportunidades para mejorar el comercio y la inversión de España en Eslovaquia; eso lo espero y lo deseo. Hemos hablado con el Primer Ministro de sectores concretos; él mismo lo ha dicho, y yo no quisiera insistir al respecto.

Quiero decirles que nos hemos trazado también un programa de trabajo de aquí a fin de año, en virtud del cual deseamos ver firmados, entre otros, al menos tres convenios más: convenio para evitar la doble imposición, convenio de protección recíproca de

inversiones y convenio sobre la Seguridad Social. Esos tres convenios deberían estar listos antes de finales de año. Acabamos de firmar el Acuerdo de Cooperación Cultural y Educativa, que contiene aspectos muy interesantes y muy importantes.

Por lo tanto, desde el punto de vista de relación bilateral, vamos a aprovechar y aprovechamos este viaje para reforzar esos lazos e incrementar y aprovechar, desde todos los puntos de vista, comerciales, de inversión, etc., etc., nuestra relación.

Quiero agradecer también y quiero comunicarles que el Presidente de la República, el señor Schuster, me ha pedido que traslade a SS.MM. los Reyes una invitación para visitar Eslovaquia. El Presidente de Eslovaquia visitará España con motivo de los actos de conmemoración del V Centenario del Emperador Carlos V, que se celebrarán en el otoño próximo.

Desde un punto de vista global, el Primer Ministro Dzurinda ha manifestado claramente cuál es también nuestra posición. Nosotros respaldamos el acceso de Eslovaquia a la OCDE, y espero que Eslovaquia sea miembro de la OCDE en el mes de junio, y respaldamos el acceso de Eslovaquia, tanto a la Unión Europea, como a la Alianza Atlántica. Son caminos, como él sabe, que hay que recorrer por entero; que son caminos a veces difíciles, a veces largos, pero, sin duda, la orientación positiva de Eslovaquia en este sentido cuenta con el apoyo de España.

También quiero decir que tengo mucho interés en resaltar mi apoyo, mi manifestación de apoyo, a la política de reformas que está siguiendo el Gobierno del Primer Ministro Dzurinda. Creo que éste es un aspecto, sin duda, muy importante; pero que la orientación positiva de apertura, de reformas, de saneamiento y de estabilidad económica es la base para crear un país próspero, un país estable y un país con posibilidades de crecimiento.

Desde ese punto de vista, quiero decir que, así como entiendo que la imagen de Eslovaquia en el último año y medio ha mejorado en el exterior de una manera sustancial, creo que la orientación que está dando a su política el Primer Ministro Dzurinda es la orientación correcta, es la orientación reformista, adecuada, que es necesaria para el país y que contribuye, sin duda, a la presencia del país y a la integración del país en Europa.

Muchas gracias de nuevo por tu hospitalidad, por tu acogida.

P.- Tenía dos preguntas, una al Primer Ministro Dzurinda y otra al Presidente Aznar.

Al Primer Ministro Dzurinda, sobre los plazos con que cuentan ustedes para su progresiva aproximación a la Unión Europea y a la Alianza Atlántica; sobre todo, respecto de lo primero, si ustedes desean estar en un primer bloque de países, junto a Polonia, Chequia y Hungría o aceptarían otro tipo de plazos.

Al Presidente Aznar, como usted ha aludido ya dos veces, creo, hoy al proceso en el que estamos en España en cuanto a la formación de Gobierno, me permito preguntarle sobre eso y en relación con el nacionalismo catalán. Usted sabe que Unión Democrática ha planteado la posibilidad de que haya miembros del nacionalismo catalán en el Gobierno. Quería saber si, de aquí al proceso del discurso de investidura, se podría entrar en

materia en esa cuestión y cómo valora, en cambio, el hecho de que el otro partido que forma coalición con Unió Democràtica, Convergència, esté en un proceso aparentemente más laborioso para apoyar su investidura.

Sr. Dzurinda.- A su primera pregunta, para Eslovaquia ha sido clave pasar del período de aislamiento al proceso de integración. Esto lo hemos logrado, puedo decirlo, y ahora nuestra prioridad es cumplir con las condiciones que se trazan.

Menos frecuentemente hablamos de plazos como otros países, pero tanto más laboriosamente estamos preparando esta entrada. Hemos empezado con Letonia, Lituania y Estonia, con ocho capítulos. El señor Presidente del Gobierno Aznar me dijo, durante la cena de ayer, que mucho más importante que abrir los capítulos es cerrarlos. Por eso nos centramos en saber ser capaces de cerrar, para que a fines de este año podamos abrir quince y los demás, para fines del año que viene. Pero, ante todo, que seamos capaces de cumplir las condiciones.

Usted me preguntó el plazo concreto. Nosotros hemos establecido como plazo real que Eslovaquia va a estar preparada el primero de enero del año 2004; Chequia, Hungría y Polonia hablan de primeros de enero del año 2003. A nosotros nos parece más real el plazo que hemos establecido nosotros; pero igualmente, como nosotros respetamos el principio "regata", nosotros deseamos cumplir las condiciones de la Unión Europea de forma tal para poder entrar, adherir, junto con Chequia, Polonia y Hungría. Después de las elecciones del Parlamento de 1998 hemos saneado la cooperación en este grupo, que son cuatro países del Grupo de Visegrad.

En cuanto a la OTAN, la relación es la siguiente: se va a decidir sobre la próxima adhesión en la primavera del año 2002. Hemos comenzado con la reforma de las Fuerzas Armadas de Eslovaquia; estamos tomando medidas para cumplir las condiciones de los países miembros para ser capaces de modernizar nuestro Ejército y cambiar lo que son los medios y destinar medios para poder ser compatibles con los medios y armamentos que tiene la OTAN. Eslovaquia quiere ser un motor para la ampliación y por eso estamos preparando diferentes actividades en el extranjero, ante todo con los demás países que se interesan también en la entrada en la OTAN.

Presidente.- En la parte que me corresponde, le quiero decir que me corresponde, a su vez, respetar los debates que puedan tener distintas formaciones políticas, sus debates internos; por lo tanto, desde ese punto de vista, puedo decir lo que decía el Primer Ministro Dzurinda: que, si hay debates que se abren, se supone que habrá debates que se cierran. Tan importante como abrirlos puede ser cerrarlos; pero a mí me corresponde respetar los debates que se puedan abrir en otras formaciones políticas.

Yo he manifestado una voluntad positiva de trabajar para definir un marco estable de colaboración con Convergència i Unió válido no sólo para la investidura, sino válido para toda la legislatura. Pero he dejado muy claro desde el primer momento que eso consiste en definir a qué grado de compromiso quiere llegar cada uno en su aportación a un proyecto común que compartir.

Eso es, y, por lo tanto, si éste es el debate que hay abierto en algunas fuerzas políticas, en Convergència i Unió en concreto, yo lo respeto y no hago ningún comentario público al respecto. Simplemente, manifiesto una voluntad positiva sobre un marco estable de

colaboración para toda la Legislatura y digo: la definición del compromiso en un proyecto común y compartido para el progreso de España depende del grado de definición al que quieran llegar esos grupos en concreto y esa coalición en concreto.

P.- Tengo dos preguntas. Señor Presidente del Gobierno español, usted suele subrayar sus excelentes relaciones personales con el señor Dzurinda, a pesar de que, en esta constatación, las relaciones comerciales entre los dos países no reflejan este estado personal de su amistad. ¿Dónde ve usted raíces del mal estado de los contactos comerciales y de muy baja presencia del capital español sobre el suelo eslovaco?

La segunda pregunta es para el señor Primer Ministro Dzurinda. Nuestro diario hace ya tiempo publicó informaciones sobre las inversiones en diferentes castillos que hay en la costa española. Según lo que hemos oído, no ha cambiado nada. ¿No va usted a pedir a su buen amigo en la política una ayuda jurídica para que se solucionen estos casos de los castillos que se construyeron en la costa española, para que el público se calme un poco, porque últimamente el señor Langosh dice que, al inculpar a los ladrones de la economía eslovaca, no pasa nada sustancial en Eslovaquia? ¿Cómo perseguir a estas personas que dañaron tanto el país?

Presidente.- Yo quiero decirle que las relaciones históricas, entre las cuales están las relaciones comerciales, entre España y Eslovaquia no dependen sólo de la más o menos intensidad de la simpatía entre el Primer Ministro de Eslovaquia conmigo, sino que el Primer Ministro de Eslovaquia y yo lo que tenemos que intentar es cumplir las tareas que tenemos encomendadas, en el sentido de facilitar las relaciones entre nuestros dos países. Como él tiene que crear el marco necesario para el progreso de Eslovaquia, yo tengo que crear el marco necesario para el progreso de España.

Pero, naturalmente, espero y deseo que esta visita sea un buen ejemplo de lo que puede ser, primero, un buen entendimiento personal y una buena amistad; pero, en segundo lugar, de lo que es un nacimiento de nuevas y renovadas oportunidades, tanto para Eslovaquia como para España.

Estamos empezando el camino, un camino que no estaba casi, casi, ni trazado; ahora está trazado, ahora lo tenemos que recorrer, y eso lo haremos como buenos corredores de fondo que somos los dos: él corre el maratón y yo corro lo que puedo, pero también corro. Entonces, espero que lo corramos a buena velocidad y con la suficiente distancia y profundidad.

Sr. Dzurinda.- Yo espero que pueda también. Acerca de la primera pregunta, creo que el señor Presidente del Gobierno Aznar dice: hay que crear un buen marco. Yo voy a decir un ejemplo en donde mi Gobierno no participó bien, quizás, ni lo hizo el anterior. Igual ustedes se acuerdan de la implementación de diferentes certificados. Sólo a primeros de enero supimos adoptar una ley estándar con la Unión Europea sobre la supresión de estos certificados; pero hemos heredado también el 11 por 100 de diferencias y tuvimos que actuar no sólo de forma estándar. Y a los señores empresarios que se encuentran aquí les estamos bajando la sobretasa, que a finales de año va a llegar a cero.

Aquí quisiera señalar lo que decía el señor Presidente del Gobierno Aznar: se trata de la necesidad de crear de un buen marco económico para poder desarrollar y darle dimensión a nuestras relaciones.

Puedo dar otro tercer ejemplo: la privatización. Acuérdense cómo se privatizaba en Eslovaquia entre 1995-1998, gracias a los partidos. Hoy queremos privatizar para que entren en mano los que tienen dinero y los que saben hacer.

En cuanto a la pregunta que usted me hace, yo creo que este problema no es político; está a nivel de los órganos que en ambos países tienen sus competencias adecuadas para actuar en este tema. Nuestros órganos tienen que actuar de forma adecuada. Asimismo, tanto el Reino español, como Eslovaquia, son países de derecho y sólo depende de los órganos que tienen sus competencias respectivas que actúen para que el caso de las personas que, de forma ilegítima, simplemente se hicieron con estos bienes, se solucione.

P.- Una pregunta para el Premier Dzurinda. Usted acaba de fundar un nuevo partido, el SDKU, que tiene que ser un partido popular, de centro derecha, según usted me explicó con mucho detalle. ¿Existe el propósito, por su parte, y la anuencia por parte del Primer Ministro Aznar de que el Partido Popular español apoye la admisión de este su nuevo partido en el Partido Popular Europeo?

Sr. Dzurinda.- Cada cual tenemos cierta melodía con la cual actuamos de forma sensible; ésta es mi melodía, justamente. No voy a ocultar que el resultado del Partido Popular es para mí y para mis colegas políticos una enorme inspiración.

Hablé ayer por la tarde con el Presidente Aznar. Estudiamos el desarrollo desde el año 1976, cuando en España se creó Alianza Popular, que pasó por un desarrollo grandioso. Sabemos que hoy en día el señor Presidente Aznar tiene en el Parlamento una mayoría absoluta. Es una fuente, es una motivación.

Yo no quiero ocultar que la creación de nuestro nuevo partido yo lo uno con la esperanza de que este nuevo partido va a ser un nuevo motor para unificar las fuerzas populares y de reforma en Eslovaquia. Todas estas cosas las deseo de verdad y vendrá el tiempo en que vaya a ofrecer el momento de unión más amplia.

Quisiera expresar mi alegría porque durante todo este período hasta ahora, como Presidente del Gobierno y presidente de la Coalición Eslovaca, he recibido diferentes invitaciones para las cumbres de Partidos Populares, y seguiré haciendo uso de esta confianza también en la posición del nuevo partido recién creado.

P.- Nuestros Primeros Ministros, tanto el español como el eslovaco, no se parecen sólo desde el punto de vista de la carrera, ya que tratan de unificar la derecha, sino también desde el punto de vista físico, como lo podemos ver. Quisiera preguntar el objetivo de ambos en cuanto a la cooperación comercial y a la creación del marco que debería coadyuvar a esta cooperación.

Quisiera preguntar al señor Presidente Aznar: ¿la creación de este marco quiere decir que se van a privatizar las empresas estratégicas: el 51 por 100 de las telecomunicaciones y el cuarenta y tantos por ciento de la industria del gas? Es decir, si para la creación del marco que debería ayudar a la llegada de inversiones de España a Eslovaquia este impulso ha sido creado por el hecho de que en Eslovaquia es posible hoy en día privatizar las empresas públicas del Estado, como la empresa de gas y

telecomunicaciones. Por ejemplo, tengo en mente a la compañía Unión Fenosa, que coopera con Eslovaquia desde el año 1991. Si piensa ensanchar sus actividades, por ejemplo, también en el campo del gas.

En cuanto al señor Presidente Dzurinda, hoy oyó, de boca del señor Andrási, del Partido de la Izquierda. ¿Las promesas que ustedes le pueden dar hoy al Presidente español serán válidas durante todo el período electoral, es decir, los cuatro años? Mañana debería darse una votación, pero dígame qué es lo que oyó de parte del señor Andrási. Él dijo que va a levantar la mano por vuestro acuerdo sólo si usted dice en público que va a cambiar la política del Gobierno en cierta dirección. No ha dicho la dirección, pero parece que no está satisfecho con la dirección actual.

Presidente.- Ahí hay dos decisiones que no corresponden al Gobierno español ni me corresponden a mí: una primera decisión es una decisión del Gobierno eslovaco de qué es lo que quiere privatizar y cómo; y una segunda decisión es de las empresas que pueden o no estar interesadas en distintos sectores.

Yo creo que el Primer Ministro Dzurinda me ha hablado de la posibilidad de privatizar algunos sectores en la economía eslovaca, y yo creo que en algunos de esos sectores --usted ha citado uno, como es el caso de la energía-- puede haber intereses españoles. En otros es posible que también, pero en algunos puede haber intereses españoles; no en todos, en algunos.

En consecuencia, es una fórmula que está abierta, una posibilidad que está abierta; pero es una parte del marco, evidentemente. Cuando se produce un proceso de liberalización, de apertura, de privatizaciones, se producen oportunidades; si las oportunidades son más o menos interesantes o rentables, desde el punto de vista empresarial, lo tendrán que ver las empresas.

Yo creo que lo que es importante es que no olvidemos el camino --eso decía ahora a los empresarios-- trazado; camino de reglas que razonablemente, en mi opinión, hay que cumplir desde el punto de vista de la política, por lo menos, en la cual yo creo.

La primera es la política de estabilidad y de saneamiento económico, porque sin estabilidad y sin saneamiento económico no habrá un crecimiento duradero, no habrá una posibilidad de creación de empleo y en los momentos en los que haya menos crecimiento se producirán crisis muy agudas. Por tanto, la estabilidad y el saneamiento económico, a veces difícil de hacer, son unos presupuestos fundamentales para la prosperidad.

Segunda, la liberalización y las privatizaciones. Cuanta más apertura haya en una economía, cuanta más competencia haya, más posibilidades de ser eficiente para esa economía; por tanto, liberalización y privatizaciones, teniendo en cuenta, como yo siempre afirmo, que las privatizaciones, normalmente y en la medida de lo posible, pueden ser consecuencias de una liberalización y deben ser consecuencias de una liberalización. No se trata, en mi opinión, en gran medida, de transformar monopolios públicos en monopolios privados, sino de liberalizar, de abrir a la competencia y, por tanto, de que se produzca un beneficio para los consumidores.

Tercer punto, reformas estructurales que hagan que hagan al sistema económico más eficiente y más productivo, y que creen un marco que, sobre todo para la pequeña y mediana empresa, sea beneficioso.

Ésas son las reglas fundamentales, en mi opinión, de una economía próspera, que sea capaz de enfrentarse a los nuevos procesos de competencia, de globalización, etc., etc., en este momento en la economía europea y en la economía mundial.

A partir de ahí, la ordenación de todo eso en función de las circunstancias de un país depende del Gobierno. Yo digo solamente que, en el marco de ese proceso de apertura y de reforma, que yo comprendo muy bien, del Gobierno eslovaco, estoy convencido de que habrá empresas españolas que tengan oportunidades, que tengan posibilidades y que tengan interés en venir a Eslovaquia. La responsabilidad, si se puede decir, del marco es la creación de ese marco; el impulso es el de las empresas, en su caso.

Sr. Dzurinda.- El señor Presidente del Gobierno Aznar acaba de decir que ambos somos corredores de maratón o de fondo. Yo me esfuerzo por una política de principios más que a una coyuntura de corto plazo. Ésa es la parte básica de la respuesta a la pregunta que usted acaba de hacerme.

Yo lo que quiero es una política de largo plazo, política de responsabilidad, porque Eslovaquia tiene una gran oportunidad en estas fechas. Recuerdo que el Gobierno de la República Eslovaca ha evaluado muy detalladamente el cumplimiento del programa del Gobierno para el primer período y la cuestión ahora es si estamos cumpliendo con el programa o no.

La evaluación del primer año ha terminado con un acuerdo por el que para el año 2000 hemos trazado veinte prioridades concretas. Me permito decir públicamente que estamos avanzando y estamos cumpliendo. Puedo decir un ejemplo concreto: en la reunión del Gobierno de hoy hemos aprobado la concreción de la propuesta electoral más importante, que es la reforma de la Administración pública. Lo hemos aprobado por un consenso de todos los ministros, incluidos los ministros de la izquierda.

En las palabras del Presidente Aznar apareció también varias veces la palabra "responsabilidad". Esta palabra debe ser la llave y un "leit motiv" que formará todos nuestros pasos, incluido el paso que se va a dar --me parece que el jueves por la tarde-- en el Parlamento de Eslovaquia. Tenemos una enorme oportunidad, pero también responsabilidad; todos, tanto el Presidente del Gobierno eslovaco, como los diputados del Parlamento eslovaco.

P.- Quería preguntarle al señor Dzurinda qué espera de la Unión Europea para resolver los problemas de las minorías étnicas, toda vez que se considera un problema regional y no únicamente de su país.

Al Presidente Aznar, quisiera recordarle la crisis grave que vive el Gobierno vasco en estos momentos y cuál es la solución, a su juicio, para salir de este atolladero. Y si el Partido Popular apoyaría al Partido Nacionalista Vasco una vez que éste abandone el Pacto de Estella o se inclinaría por un Gobierno de concentración, también con los socialistas.

Sr. Dzurinda.- Opino que la Unión Europea quiere ser más grande para ser más fuerte en el proceso de la globalización mundial de la competencia para estar mejor preparada; a su vez, paralelamente con este proceso se crearán las mejores condiciones, espero yo, para desarrollar las identidades nacionales de los diferentes pueblos y nacionalidades que viven en Europa. En Eslovaquia estamos empeñándonos en esto y quiero recalcar la Ley sobre el uso de los idiomas de las minorías étnicas, que fue adoptada por el Gobierno en mayo del año pasado y después por el Parlamento, y ahora esta ley se encuentra en vigor.

Presidente.- En relación con lo que usted dice, creo que es evidente que en el País Vasco se está viviendo una crisis institucional grave como consecuencia del reflejo del Pacto de Estella en el propio marco institucional. Tengo que decir que eso me preocupa extraordinariamente, porque se está produciendo un deterioro institucional preocupante, grave, que no debe ser prolongado. La prolongación de una situación de deterioro y de vacío institucional solamente puede beneficiar, y de hecho está beneficiando, a todos aquellos que hacen lo posible porque salte el marco institucional vigente en el País Vasco.

Dado que mi posición política es muy clara en el sentido de que es necesario reafirmar la vigencia, la fortaleza y el futuro de las instituciones autonómicas vascas, del marco estatutario vasco, yo, desde luego, insisto, veo con mucha preocupación esa situación y creo que es una situación a la que se debe poner fin, y se debe de poner fin, en mi opinión, con cierta rapidez.

Si queremos fortalecer el marco estatutario, si queremos que las instituciones vascas ganen en respetabilidad y en credibilidad, debe ponerse fin a la situación que los daña.

No parece lógico, no parece que el sentido común lo diga, que los causantes de la situación vayan a ser los que resuelvan el problema. En una sociedad democrática, cuando se producen esas circunstancias, yo creo que lo más conveniente, efectivamente, es ir a las urnas en las cuales los ciudadanos vascos se puedan pronunciar y, en consecuencia, abran un proceso político nuevo.

Lo demás me parece, sinceramente, desde un punto de vista democrático, jugar a la teoría de la confusión, en la cual, desde luego, no creo que el Partido Popular en el País Vasco esté dispuesto a participar, sencillamente, sino, más bien, a pedir esa clarificación urgente que afecte a la posición política, a las alternativas reales de gobierno en el País Vasco y a que, efectivamente, no se pueda seguir dañando las instituciones vascas como está ocurriendo en estos momentos.

P.- Dos preguntas dirigidas al señor Aznar. Después de la visita a Bratislava, ¿usted piensa que Eslovaquia es lo suficientemente estable para que se reciban inversiones extranjeras?

El Primer Presidente de Hungría invitó al Canciller austriaco, Schüssel, a Budapest. ¿Cómo evalúa usted la postura de los países del Grupo de Visegrad que no se unieron a las acciones de los catorce países?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, yo aprecio un progreso evidente en la situación eslovaca. Yo creo que en el último año y medio, ya lo he dicho, la imagen de

Eslovaquia ha mejorado sustancialmente; así se ha apreciado no solamente en España, sino en el marco de la Unión Europea, y yo deseo que eso se proyecte y se consolide.

Desde un punto de vista de inversión, yo creo que hay varias cuestiones básicas. Una es el concepto de estabilidad. El concepto de estabilidad tiene dos partes: la estabilidad política y la estabilidad económica, en el sentido de una economía sana y estable.

La estabilidad política es muy necesaria y es muy conveniente porque, si no hay estabilidad política, es muy difícil mejorar, trabajar en todos los ámbitos de reformas, que desde el Gobierno, y especialmente cuando se hace una transición económica, se tiene que afrontar de una manera muy decidida. Y la estabilidad económica es fundamental, porque es la garantía, en gran medida, de un camino serio, de que no se van a hacer --si se me permite la expresión-- cosas raras o tonterías en el manejo de las economías, y eso es muy bueno.

Eso para el país es beneficioso, porque eso significa más credibilidad: más credibilidad económica, más credibilidad política, más credibilidad internacional. Y para el inversor extranjero, también, porque el inversor extranjero busca, sencillamente, dos cosas: que su inversión sea una inversión estable y segura, y que su inversión será una inversión rentable; las dos cosas: estabilidad y seguridad, y rentabilidad en la inversión.

Ahora, ésa es una parte del camino; la otra parte del camino, como digo, es conseguir que el tejido productivo propio sea un tejido lo suficientemente activo, moderno, reformado, para que la economía sea una economía cada vez más eficiente. Y ése es un camino de reformas largo, que se tiene que producir.

En segundo lugar, los catorce Estados miembros de la Unión Europea --excepto Austria, como es lógico-- tomaron una serie de decisiones en relación con sus relaciones bilaterales con Austria; en consecuencia, que otros Estados que no forman parte de la Unión Europea tomen otras decisiones en sus relaciones bilaterales con Austria entra dentro del marco de sus competencias, que yo no voy a comentar. Simplemente, deseo y desearía que la evolución de las cosas y de la política austríaca despejase cualquier tipo de duda, despejase cualquier duda de sospecha, respecto de lo que pueda significar la presencia de elementos radicales en su Gobierno. Eso lo deseo fervientemente, por el bien de las relaciones bilaterales y también por el bien de la estabilidad propia en el marco de la Unión Europea.

P.- Quería preguntarle al Primer Ministro Dzurinda si no teme que todas estas reformas que necesariamente tiene que emprender su Gobierno puedan provocar malestar dentro de la sociedad e, incluso, poner en dificultades a su propio Gobierno.

Al Presidente del Gobierno español también querría preguntarle si cree que hay alguna relación entre el abandono de Euskal Herritarrok del Parlamento vasco y el endurecimiento, al parecer, en la dirección de la banda terrorista ETA con personas que son mucho menos partidarias de la tregua. Si cree que esto cierra totalmente la posibilidad de una nueva tregua de la banda terrorista, como parece ser que piden el Partido Nacionalista y Eusko Alkartasuna.

Sr. Dzurinda.- Naturalmente, tengo preocupaciones, estoy preocupado. Pero, en primer lugar, ha sido indispensable adoptar estas medidas porque, por ejemplo, el Estado pedía

prestado dinero para poder financiar las funciones vitales, con un interés de más del 30 por 100. Ya estábamos en un callejón sin salida, ya no sabíamos dónde pedir prestado sin unas reformas radicales y medidas que, naturalmente, a corto plazo no tenían incidencia positiva sobre el ciudadano. Pero sin esto no hubiésemos podido emprender el camino de la estabilización de la economía; camino que ahora, el 29 de febrero de este año, pudimos dar la tarjeta de visita, porque hemos firmado la evaluación del desarrollo a corto plazo y medio plazo de la concepción de las reformas.

Estas reformas traen ya sus frutos. Ahora, cuando necesitamos pedir prestado, ya no pedimos préstamos por el 30 por 100 a un año, sino por el 8 por 100 para cinco años. Es evidente hoy en día que la moneda eslovaca es más estable, crece la exportación de los productos de Eslovaquia y la economía ya manifiesta todos los rasgos de la estabilización.

En cuanto a la evaluación de las reformas, vemos que existe constatación, tanto por el Gobierno eslovaco, como por la Comisión Europea, de que 1999 y 2000 son los años de estabilización. Y desde el año 2001 hasta el año 2004 están todas las posibilidades y premisas que van a ser los años de la mejora económica.

Como llevamos en el Gobierno tan sólo dieciocho meses, ni la mitad del período electoral, y tomando en cuenta los resultados de la economía eslovaca, puedo ser optimista sobre que para las elecciones parlamentarias futuras los ciudadanos van a sentir de una forma palpable los resultados de la nueva política económica y verán los ciudadanos que Eslovaquia está ante las puertas de la Unión Europea, de la OTAN; es decir, de un mundo próspero y seguro. Entonces ya estaremos cerca de la esperanza de que Eslovaquia se va a anclar en este mundo seguro y van a votar este mismo camino en el otoño del año 2002. Soy optimista, recalco.

Presidente.- Muy brevemente, porque creo que ya antes lo he dicho. Yo no voy a hacer ninguna especulación sobre lo que puedan hacer unos u otros; simplemente decir que el error es un error de principio. Y le vuelvo a explicar, una vez más: no se puede intentar acabar con un problema como el terrorismo sobre la base de darle la razón a los terroristas.

Si ahora usted me dice que toda esa organización endurece todavía cada vez más su posición y algunos le piden que declaren un cese de violencia, será sobre la base de seguir dándoles la razón a los terroristas. Es que es ahí donde está el error y, como es ahí donde está el error, me parece que todo lo que sea salir de ese error es positivo. Pero, claro, estar en ese error, fomentar esas políticas y crear el Pacto de Estella no es irse a dar un paseito por el campo y luego, si vuelvo a la media hora, aquí no pasa nada y todos tan amigos. No, no; eso tiene sus consecuencias, tiene sus consecuencias políticas y consecuencias políticas graves e importantes.

En el momento, como he dicho, que se está produciendo un deterioro institucional de instituciones autonómicas, que todos tenemos la obligación de salvaguardar, que desde luego todos debemos salvaguardar, y yo quiero y deseo que se salvaguarden, es, naturalmente, cuando hay que aplicar la lógica democrática. Y la lógica democrática no pasa ni por falsas componendas, ni por chanchullos sin sentido, ni por decir "aquí no pasa nada, vamos a aguantar como sea", no, no; sí pasa, ha pasado mucho y,

naturalmente, eso hay que aclararlo muy decididamente, en la medida de lo posible, con cierta celeridad a través de las urnas, que es como se funciona en una democracia.

Muchas gracias.